

DOMINGO IV de CUARESMA*¿Cuál es la acera de enfrente?**Depende de en la que yo esté. ¿Quién es el malo? el otro.**Y el otro piensa que soy yo. El que ama ve personas, no objetos enmarcados***PRIMERA LECTURA**

Lectura del libro de Josué (5, 9a. 10-12)

*“En aquellos días, el Señor dijo a Josué:**‘Hoy os he despojado del oprobio de Egipto’.**Los israelitas acamparon en Guilgal y celebraron la **Pascua** al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó.**El día siguiente a la Pascua, ese mismo día, comieron del fruto de la tierra: panes ázimos y espigas fritas.**Cuando comenzaron a comer del fruto de la tierra, cesó el maná. Los israelitas ya no tuvieron maná, sino que aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán”.*

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

(33, 2-3. 4-5. 6-7)

R. *Gustad y ved qué bueno es el Señor.***R.** *Gustad y ved qué bueno es el Señor**Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;**mi alma se gloria en el Señor:**que los humildes lo escuchen y se alegren.***R.** *Gustad y ved qué bueno es el Señor**Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.**Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.***R.** *Gustad y ved qué bueno es el Señor**Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.**Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.***R.** *Gustad y ved qué bueno es el Señor*

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5, 17-21)

Hermanos:

“El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo Antiguo ha pasado, lo Nuevo ha comenzado.

Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación.

Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio.

En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios.

Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios”

Palabra de Dios

Aleluya

*“Me pondré en camino a dónde está mi padre, y le diré:
‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti”.*

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas (15, 1-3. 11-32)

‘En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos:

‘Ése acoge a los pecadores y come con ellos’.

Jesús les dijo esta parábola:

‘Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre:

Padre, dame la parte que me toca de la fortuna.

El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad.

Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer.

Recapacitando entonces, se dijo:

‘Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino a donde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros’.

Se puso en camino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo:

‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo’.

Pero el padre dijo a sus criados:

‘Sacad en seguida el mejor traje y vestido; ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado’.

Y empezaron el banquete.

Su hijo mayor estaba en el campo.

Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba.

Éste le contestó:

‘Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud’.

Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo.

Y él replicó a su padre:

‘Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado’.

El padre le dijo:

‘Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado’.

Palabra del Señor

EL AMOR SE ADELANTA

Dios no me perdona porque he hecho examen de conciencia y todo lo que sigue, sino que, porque me Ama, hago lo que hago. Dios es un **‘ahora’**, en Él no hay un antes y un después. Aunque asó nos expresemos nosotros porque no podemos hacerlo de otro modo. En ese **hoy** de eternidad habló Dios a Josué. En ese **hoy** **‘Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo’**. En ese **hoy** **‘acoge a los pecadores y come con ellos’**. En ese **hoy** del Amor, fuimos Amados **‘antes de la creación del mundo’** y seguimos siéndolo, aunque derrochemos la herencia y paguemos el menú del día,

pudiendo comer gratis a la cata. Los brazos de un padre siempre están abiertos a sus hijos, a los de fuera y a los de dentro, *‘sin pedirles cuentas de sus pecados’*.

Para los judíos ese *‘hoy’* fue su historia, desde el principio hasta *‘el día siguiente’ a la Pascua*. Fue el *‘hoy’* fue su experiencia de cómo su Señor *‘les despojó del oprobio egipcio’*. *‘Hoy’* fue el día en que abandonaron el **maná** para *‘comer del fruto de la tierra’*, de la *Tierra Prometida*; el *‘día’* en que abandonaron el **Don** para vivir de su esfuerzo, del fruto de sus fatigas, meras migajas comparadas con la Gracia o gratuidad. Y esto se escribió hace unos 2.600 años.

Damos un salto y nos situamos en la sensual **Corinto** en el a. **57 pC**, ciudad a la que se iba a corintear, a disfrutar de todo tipo de placeres. A los convertidos por el **Apóstol** se les recuerda que todo lo bueno, *‘todo esto viene Dios por medio de Cristo’*, en presente, en el *‘hoy’* en *‘que por medio de Cristo nos reconcilió consigo’*, adelantándose a nuestra existencia, porque **así es el Amor**. *‘Amor con Amor se paga’*. Dado que **Dios** se ha reconciliado con nosotros, *‘reconciliémonos nosotros con Él’* ¿Es mucho pedir? Además, *‘se nos ha confiado la Palabra de a reconciliación’*, del perdón, del Amor, de la Armonía. Inimaginable. ¿Puedes responder a esta Palabra con la conciencia tranquila? Espero que sí. Es muy sencillo: no des un paso que no sea por Amor y, para no equivocarte, deja que *‘Dios mismo sea quien os exhorte por nuestro medio’*; vive como un fiel reconciliado, *‘pues Dios Ama’* *‘sin pedir a nadie cuentas de sus pecado’*. Esto era inaceptable por los judíos, como lo es para muchos cristianos de confesión frecuente y comunión diaria que realizan ritos sacraméntales sin vivir los contenidos

Ahora comprenderás mejor por qué **Jesús**, en el mismo *‘Hoy’* del **Padre**, *‘acoge a pecadores y come con ellos’*, porque **Él** ha venido a encarnar -y hoy que te mando esta homilía celebramos la Encarnación- el Amor de S Padre amando a todos. En contraste *‘los fariseos y escribas’*, que le acusan justo de eso, de su predilección por los *‘pecadores’*. A propósito de ello les cuenta **Jesús** lo del **padre** amando a **los 2 hijos** e intentado reconciliarlos: al golfo, que sabe que tiene un **padre** bueno y vuelve a él; y al encerrado en sí mismo, fariseos y escribas, que aún no se han enterado que tiene un Padre Dios. **Jesús** les espeta algo evidente, que *‘no necesitan de médico los sanos, sino los enfermos’*.

‘Gustad y ved qué bueno es el Señor’

Gracias, poeta, salmista y profeta

Epi